

FACTORES QUE EXPLICAN EL DESARROLLO EMPÁTICO DE LOS
ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS QUE VIVEN EN EL VALLE DE ABURRÁ
DURANTE EL AÑO 2018

CAROLINA MARÍA PELÁEZ URIBE

VALENTINA BERMÚDEZ MARÍN



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2018

FACTORES QUE EXPLICAN EL DESARROLLO EMPÁTICO DE LOS
ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS QUE VIVEN EN EL VALLE DE ABURRÁ
DURANTE EL AÑO 2018

CAROLINA MARÍA PELÁEZ URIBE

VALENTINA BERMÚDEZ MARÍN

Asesor:

Jonathan Andrés Hernández Calle



Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogas

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PSICOLOGÍA

ENVIGADO

2018

Tabla de contenido

Introducción.....	7
1. Planteamiento del Problema	8
2. Justificación	13
3. Objetivos.....	15
3.1. Objetivo General.....	15
3.2. Objetivos Específicos	15
4. Marco Referencial	16
4.1. Marco de antecedentes.....	16
4.2. Marco teórico.....	19
4.3. Marco ético legal	26
5. Metodología.....	29
5.1. Tipo de estudio	29
5.2. Nivel de estudio.....	29
5.3. Diseño de estudio.....	29
5.4. Población	29
5.5. Técnicas de recolección de información	30
5.6. Procesamiento de la información	32

	4
5.7. Análisis de datos.....	33
5.8. Consideraciones éticas.....	33
6. Resultados.....	34
7. Discusión	38
8. Conclusiones.....	42
Recomendaciones	43
Referencias	44
Anexos	49

Listas Especiales

Lista de Tablas

Tabla N° 1. Descripción sociodemográfica	35
La tabla N° 2. Componentes de la empatía	36
Tabla N° 3. Comparación por sexo en los componentes de la empatía	37
Tabla N° 4. Correlación por edad en los componentes de la empatía	37
Tabla N°5. Variable de agrupación, Institución Educativa	38

Resumen

En la presente investigación, se tuvo por objetivo, determinar los factores que explican el desarrollo empático de los adolescentes escolarizados de dos colegios ubicados en Medellín y Envigado, durante el año 2018, donde, por medio de un enfoque cuantitativo se intenta describir el estado de desarrollo empático en dos grupos de estudiantes en edades entre 14y16años, pertenecientes a dos instituciones educativas, para que a partir de los resultados se logre establecer las diferencias existentes en cuanto a sexo, edad e institución educativa. Lo cual permitió conocer; en primer lugar que los cuatro componentes evaluados se encuentran por encima del rango general en el grupo evaluado; lo que indica que se encuentran en un nivel alto de desarrollo empático. Así mismo, se supo que las niñas poseen mayor preocupación empática, así como también que dados los cambios propios de la adolescencia esta preocupación también se va transformando; es decir a mayor edad, menor malestar emocional.

Palabras clave: Adolescents, empathy, empathic concern, perspective taking, personal discomfort.

Abstract

In the present investigation, the objective was to determine the factors that explain the empathic development of adolescents enrolled in the Medellín during 2018, where, through a quantitative approach, an attempt is made to describe the state of empathic development in two groups of students in ages between 14 and 16 years, belonging to two educational institutions, so that from the results it is possible to establish the existing differences in terms of sex, age and educational institution. Which allowed to know; First of all, the four components evaluated are above the general range in the group evaluated; which indicates that they are at a high level of empathic development. Likewise, it was learned that girls have greater empathic concern, as well as that given the changes of adolescence this concern is also transforming; that is, the older they get, the less emotional distress.

Keywords: Adolescents, empathy, students, fantasy, empathic concern, perspective taking, personal discomfort.

Introducción

Estudiar la empatía implica en primer lugar un acercamiento a la identificación de las condiciones cambiantes de la personalidad de la población que se interviene (Veloso, 2010), y en segundo realizar un análisis desde la concepción de empatía, vista como la habilidad que posee un individuo de inferir los pensamientos y sentimientos de otros, lo que genera sentimientos de simpatía, comprensión y ternura (Batson, 1997).

Para responder al interrogante sobre ¿Cuáles son los factores que explican el desarrollo empático de los adolescentes escolarizados de dos colegios de Medellín y Envigado durante el año 2018?, se aplicó el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis, (1980, 1983).

La estructura temática está guiada por un rastreo bibliográfico, en primer lugar la sección de antecedentes, en la cual se analizan una serie de investigaciones similares, tanto a nivel nacional como internacional, con el fin de encontrar en ellas coincidencias, similitudes y puntos importantes de análisis; seguidamente se expone un marco conceptual y teórico los cuales contienen una serie de significados que van a ir estructurando las teorías y posturas de los estudiosos de la materia que han dejado sus aportes para el conocimiento.

Así mismo, se exploraron la diferencia entre sexo, institución educativa, edad, lo que permitió que al consolidarlos resultados se tuviera una base firme sobre la cual se justifiquen los hallazgos y de esta manera se pudo responder el cuestionamiento con el que inició la investigación.

1. Planteamiento del Problema

La empatía, es un término que ha sido utilizado de forma interdisciplinar y multidimensional con la intención de dar una explicación a ciertos fenómenos comportamentales que tienen su epicentro en la interacción social. López, Filippetti, y Richaud (2014), afirman que no existe una definición inequívoca de empatía, sin embargo, algunos autores apuntan a definirla desde dos ángulos, uno que se refiere a la emoción y otro con observancia a la cognición. Zapata y Chavez (2013), definen que la empatía como emoción, se entiende como la habilidad de poder comprender los sentimientos de otro y ponerse en su lugar, como cognición corresponde a la capacidad de predecir el comportamiento propio y de terceros para emitir una respuesta.

Según grupos etarios, en los estudios de empatía se demuestra la existencia de una relación entre la ausencia de empatía en adolescentes y la prevalencia de comportamientos delictivos. Llorca, García, y Malonda (2017), a partir de su investigación sobre desarrollo empático en adolescentes, concluyen que existe una relación entre la gestión de las emociones en los adolescentes y el control de las respuestas emocionales asociadas a hechos delictivos y agresiones, determinando que entre mayor desarrollo empático, menor es la prevalencia de conflictos y comportamientos delictivos en jóvenes. Las investigadoras refieren como recomendación la importancia de incluir en los programas educativos planes de promoción, prevención e intervención para propiciar la autogestión y resolución de los conflictos que se generan al interior de los colegios, y trabajar para propiciar el desarrollo empático desde edades más tempranas.

Bermejo (2016), pone en manifiesto una problemática en torno a la empatía. Este autor declara que cuando un adolescente cuenta con un desarrollo excesivo de la habilidad, se encuentra expuesto a una gran cantidad de información que puede resultar dolorosa, fatigante e incluso puede ser una carga emocional que desencadene en el joven autolesiones u otros trastornos del estado de ánimo que generen disfuncionalidad. Esta situación podría ser una causa de suicidio o que lleve a los jóvenes a optar por prácticas de adicciones químicas o comportamentales. Este mismo, indica que no solo es problemático la ausencia de empatía, sino también su exceso y por ello las investigaciones podrían estar enfocadas a la identificación de factores que influyen en el desarrollo psicosocial positivo del adolescente.

Otros estudios hacen referencia al desarrollo de la empatía, y se preguntan si tanto hombres como mujeres podrían tener un desarrollo empático en edades tempranas, que les ayude a enfrentarse desde la adolescencia a diferentes fenómenos sociales donde se pongan a prueba las habilidades que se derivan de la empatía como la capacidad de resolución de conflictos y la preocupación empática. Garaigordobil y Maganto (2011), encontraron que las mujeres desarrollan a más temprana edad la habilidad empática (aproximadamente desde los 13 años de edad) con especial tendencia a lo emocional, es decir, a mostrarse afectuosas, solidarias y capaces de ponerse en el lugar de otros, mientras que los hombres tienen un desarrollo más tardío de la empatía. Dado lo anterior, las mujeres utilizan vías más vinculadas al manejo de sus emociones y al diálogo, en tanto los chicos tienen respuestas que aumentan la magnitud del conflicto. Este antecedente formula que existe una posible predisposición para ser empático desde el desarrollo biológico.

En el año 2017, una investigación enfocada a analizar las formas de resolución de conflictos entre los adolescentes, analizó las relaciones entre la empatía y estilos de gestión

de conflictos interpersonales en estudiantes de secundaria. A partir de un estudio correlacional con una muestra de 403 estudiantes entre los 11 y 19 años de edad, llegaron a la conclusión en cuanto al sexo, que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas que los hombres en toma de perspectiva, preocupación empática y empatía global. De acuerdo con esta indagación, las mujeres tendrían un desarrollo anticipado de habilidades interpersonales en un grado mayor que los varones de su misma edad. Se demuestra que a partir de la empatía, las mujeres tienden a agredir en menor escala a los demás y emitir respuestas que se basan en la resolución pacífica de conflictos (Bernal & Gande, 2017).

Para algunos teóricos, la empatía tiene una estrecha relación con la inteligencia emocional. En un estudio con 9.231 estudiantes entre los 12 y 17 años, se concluyó que cuando los adolescentes tienen una baja puntuación en lo que a inteligencia emocional se refiere, hay mayor posibilidad de ocurrencia de conductas como agresividad física, verbal, hostilidad e ira. En contraste, cuando los jóvenes tuvieron puntuaciones más altas en cuanto a inteligencia emocional, existía menos ocurrencia de conflictos y mayores resoluciones basadas en el diálogo. Adicionalmente, se demostró que el desarrollo empático, ocurría en las mujeres en edades más tempranas que en los hombre y que además regulaba la aparición de respuestas cognitivas como hostilidad física, verbal e ira. (Torregrosa, García-Fernández, Martínez, Estévez, & Delgado, 2014).

Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia, es una investigación llevada a cabo en el año 2011, cuyo objetivo estuvo centrado en analizar el la relación existente entre empatía y resolución de conflictos y disminución de la ansiedad. Los resultados demostraron que Las chicas tienen puntuaciones superiores en empatía en todas las edades; durante la infancia la empatía no aumenta, y durante la adolescencia se confirma

un incremento con la edad pero únicamente en las chicas, quienes utilizan estrategias de resolución de conflictos más positivas y cooperativas y ello las lleva a manejar menores niveles de ansiedad frente a los desafíos que trae el entorno. Los chicos utilizan estrategias más agresivas y solo consolidan variables predictivas de la empatía, cuando superan los 18 años, incrementando sus niveles de ansiedad y haciendo que estos jóvenes disminuyan esa ansiedad, utilizando comportamientos poco favorables con la vida como el consumo de drogas y alcohol. (Garaigordobil & Maganto, 2011)

Un último argumento que pone en manifiesto la importancia de analizar la empatía en el contexto académico, está vinculado con el acoso escolar, conocido como “bullyng” en América. Abuín (2007), declara que el bullyng, es un patrón de comportamiento que se caracteriza por la realización de conductas agresivas y de hostigamiento y que se presenta en el ámbito académico con el propósito de dañar a otros. Lo más particular de este fenómeno, según el autor, es que las agresiones deben ser manifiestas en público, apareciendo como hecho de incidencia grupal. A partir de esta hipótesis el autor plantea que es posible que los jóvenes que actúan como agresores en el curso del bullyng, estén desprovistos de emociones como la empatía y que lo mismo sucedería con aquellos espectadores de los hechos que ignoran o celebran la ocurrencia. Con esta idea del autor, varios son los estudios empíricos que pretenden establecer la posible relación entre la empatía y el bullyng.

Para el año 2015, se realizó en Medellín una investigación que tenía por objetivo, establecer la relación existente entre la agresión y la violencia para el favorecimiento del Bullying en Medellín, con una muestra de más de 3.000 jóvenes, entre los 12 y 18 años. Como resultado, la mayoría de los encuestados y encuestadas admitió que alguna vez ha agredido de diferentes formas a un compañero o compañera, utilizando: ridiculización,

golpes, exclusión o por medio de la amenaza. Una vez, discutidos los resultados, concluyeron que la aparición de estas conductas se habría presentado debido a que los jóvenes, tuvieron dificultades para manejar su agresión pero al mismo tiempo habían experimentado sentimientos de culpa después de la ocurrencia de los hechos. Esta conclusión denota que incluso en los jóvenes agresores puede existir una preocupación empática y por ello aparecería el sentimiento de culpa. (Rodríguez, Mariaca P, & Arias, 2014)

A partir de los antecedentes que ofrecen investigaciones relacionadas con la empatía, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores que explican el desarrollo empático de los adolescentes escolarizados que viven en los municipios de Medellín y Envigado durante el año 2018?

2. Justificación

La razón de ser de la psicología como ciencia humana, es la de encontrar mayores y mejores estrategias para promover el bienestar de las personas a nivel biopsicosocial, brindando la posibilidad de actuar más allá de prometer un tratamiento corrector del daño psicológico que padece el sujeto. Uno de los propósitos de esta ciencia, podría ser el de aproximarse al sujeto con estrategias de prevención que impacten los fenómenos sociales existentes y las problemáticas propias de cada época. Es claro que la psicología puede aportar en la construcción de una mejor sociedad y para ello es vital reconocer como los comportamientos individuales inciden positiva o negativamente a nivel grupal y es posible reconocerlo a través de la investigación científica.

Partiendo de la visión propuesta por la Institución Universitaria de Envigado IUE, en su direccionamiento estratégico que declara “*Ser una organización capaz de generar alternativas que permitan al estudiante participar en el desarrollo académico, cultural, tecnológico, empresarial, social y humano de la IUE...*” el llamado como estudiantes es a tener iniciativas que tengan un impacto social, esto desde propuestas de investigación enfocadas en las problemáticas actuales del contexto.

Estudiar la empatía tiene su importancia desde la premisa que convivir con los demás es casi un arte, en el cual, uno de los ingredientes esenciales, sería que las personas tuvieran la capacidad de reconocer y respetar los sentimientos y circunstancias de los demás demostrando cuidado y preocupación. Si esta apreciación romántica de la empatía, fuera lo que se percibe en la sociedad actual, no sería necesario profundizar en ella y en su relación con otras variables.

La importancia de aclarar los elementos del desarrollo de la empatía radica, principalmente en la búsqueda de comprensión de los diversos comportamientos que surgen a raíz de las relaciones entre pares; en esta ocasión, teniendo en cuenta además la relación escolar que comparten los participantes.

En la actualidad, una de las problemáticas sociales más prevalentes es el “bullyng”, el cual afecta a cantidades de jóvenes y desencadena problemáticas como el aislamiento, la depresión, la ansiedad, el consumo de sustancias químicas y otras adicciones comportamentales acompañadas por actos que van en contra de la vida. Un punto de partida para este proyecto de investigación, son los resultados que han mostrado otros estudios sobre la relación entre empatía y bullyng, por ello, este trabajo de investigación pretende indagar sobre los factores intervinientes en el desarrollo de la empatía en adolescentes escolarizados.

Se pretende indagar sobre los factores intervinientes en el desarrollo de la empatía en adolescentes, por ello, esta investigación sirve de aporte a las instituciones educativas, en cuanto que sus resultados, pueden ser usados como recurso en la elaboración de planes educativos institucionales o proyectos de promoción o intervención dirigidos a la población estudiantil. Los resultados también podrán ser usados por grupos de investigación y estudiantes interesados en conocer la realidad del desarrollo de los adolescentes en Colombia, siendo este un referente importante para la comunidad científica en lo que tiene que ver con los entornos familiares, sociales y educativos.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Determinar los factores que explican el desarrollo empático de los adolescentes escolarizados que viven en Medellín y Envigado durante el año 2018.

3.2. Objetivos Específicos

Describir el estado del desarrollo de la empatía en adolescentes escolarizados en edades de entre los 14 y 16 años.

Establecer las diferencias existentes entre el desarrollo de la empatía en hombres y en mujeres adolescentes escolarizados

Identificar las diferencias existentes entre el desarrollo de la empatía según las edades de los adolescentes escolarizados.

Comparar los adolescentes en los componentes de la empatía según la institución educativa.

4. Marco Referencial

4.1. Marco de antecedentes

Retomar investigaciones que busquen un propósito similar al que aquí se traza, resulta pertinente, toda vez que va a permitir encontrar elementos de discusión, similitudes, complementos y posibles contradicciones con lo investigado, es así como a continuación se ponen de referencia una serie de escritos e investigaciones relacionados con el tema de la empatía, los cuales son resultado de trabajos nacionales e internacionales.

A nivel internacional:

Cabrera, Gutiérrez y Mutis, (2010) en investigación denominada Relación de la empatía y género en la conducta pro social y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales, su objetivo principal fue analizar la relación de empatía y género con las conductas pro social y agresiva en estudiantes de 13 a 15 años de diferentes instituciones educativas. Los resultados obtenidos confirman dichas relaciones. Los análisis diferenciales para hombres y mujeres evidencian que éstas presentan mayor empatía, pro socialidad y menor agresividad que los hombres. Además, en función de los tipos de establecimientos educacionales no se presentaron diferencias en conducta agresiva, pero los adolescentes de establecimiento particular pagado revelaron mayor empatía y pro socialidad que los municipalizados y particular-subsuccionado.

Con base en los elementos de la empatía, se encuentra un referente aportado por Graaff, Branje, y Wied, (2014), los cuales realizaron una investigación titulada: “Toma de perspectiva y preocupación empática en la adolescencia: diferencias de género en los cambios del desarrollo”. Mediante un estudio longitudinal, los investigadores aplicaron a una

muestra de 497 adolescentes entre los 13 y 18 años, la Escala de Desarrollo Puberal auto-informada. Después de 4 años de observación, los investigadores concluyeron que los cambios que se producen en el periodo de la adolescencia, afectan el desarrollo de la habilidad empática en los individuos, por tener vinculación con los cambios biológicos que atraviesa el adolescente. Aunque las edades de maduración biológica sugieren una edad similar con respecto a los cambios en la habilidad empática en ambos sexos, para los investigadores es notorio que en las niñas la preocupación empática y la empatía aparecen de forma más temprana que en los varones, demostrando preocupación por el otro y capacidad de entendimiento de perspectivas y puntos de vista diferentes a los propios. (Graaff, Branje, & Wied, 2014)

Más adelante, los autores Procar, Samper y Mestre, (2016), realizaron una investigación en la Ciudad de Valencia, España, que tenía por objeto analizar las relaciones entre empatía, conducta pro social y razonamiento moral pro social. Para este trabajo se aplicaron los instrumentos: PROM (Medida Objetiva del Razonamiento Pro social), Escala de Conducta Pro social, AFV (Escala de Agresividad Física y Verbal) y el IECA (Índice de Empatía para Niños y Adolescentes); a una muestra de 1557 adolescentes de edades comprendidas entre 12 y 15 años. Los resultados, indicaron que entre mujeres y varones adolescentes existen diferencias significativas, las mujeres obtienen puntuaciones en empatía, conducta pro social y en el razonamiento moral pro social que las ayudan a resolver sus conflictos de manera razonable desde su construcción moral. Los varones adolescentes muestran mayores puntuaciones en agresividad física y verbal, mostrando una conducta menos pro social y ausente de razonamiento moral por estar centradas en razonamientos hedonistas, orientados a la aprobación de los demás. (Procar, Samper, & Mestre, 2016).

Uno de los referentes más significativos lo representa la investigación de Navarro, Maluenas y Varas, (2016), la cual titularon “Diferencias en empatía según sexo y área disciplinar en estudiantes universitarios chilenos de la provincia de Concepción, Chile”, en la cual se tienen en cuenta variables similares a la del estudio base, ya que se analizan aspectos como sexo y área disciplinar, además es realizado con el mismo instrumento a estudiantes. Los resultados muestran diferencias de sexo en tres dimensiones del inventario con puntajes mayores para las mujeres. No se observaron diferencias en relación con el área disciplinar del estudiantado. Existe interacción entre sexo y área disciplinar en las mujeres físico-matemáticas, quienes obtuvieron puntajes superiores en Personal Distress, respecto de los demás participantes.

A nivel nacional:

En el año 2015, Una investigación de tipo correlacional, llamada Estrés escolar y empatía en estudiantes de bachillerato de la Institución Educativa Distrital “Juan Lozano” de la Localidad de Suba en Bogotá, tenía por propósito, estudiar las relaciones entre el estrés escolar y la empatía, desarrollada a través de una técnica de meditación llamada Mindfulness. Se seleccionó una muestra compuesta por 44 adolescentes entre los 12 y 14 años para la aplicación de la escala de empatía y de una entrevista semiestructurada, diseñada por los mismos investigadores. Los resultados, demostraron que los jóvenes que realizaron esta práctica de meditación oriental, desarrollaban mayor empatía y disminución de los niveles de estrés. (Sierra, Urrego, Montenegro, & Castillo, 2015)

En una investigación más reciente, Cardona (2017) plantea una investigación que tituló “las ciencias sociales en el fortalecimiento de la empatía y convivencia: perspectiva

sociológica y caso de estudio en un colegio de Medellín – Colombia” cuyo objetivo principal se propone dar cuenta de cómo en un caso de estudio, contenidos de las Ciencias Sociales aportan a la formación de jóvenes, en dos dimensiones fundamentales: Empatía y Convivencia; por medio de una metodología cualitativa se analiza el papel de las Ciencias Sociales en los contextos educativos con un grupo de estudiantes de secundaria, con ello el investigador se propuso por un lado identificar ciertos cambios actitudinales de la población intervenida frente a situaciones cotidianas; además de tratar de describir los aportes que la formación en habilidades como la empatía y la convivencia pueden llegar a aportar en la vida de los adolescentes, lo que se esperaba lograra aportar a la discusión sobre la importancia de las Ciencias Sociales en el ámbito escolar. Dentro de los principales hallazgos, está el hecho de conocer que las herramientas conceptuales aportadas por las Ciencias sociales, creó en las jóvenes inquietudes y momentos de reflexión importantes que los llevaron a identificarse y preocuparse por la empatía y convivencia con los pares.

Después de analizar toda la información contenida tanto en los referentes nacionales e internacionales, se puede concluir que la empatía es una habilidad que se ve inmersa en todos los contextos del sujeto y que es de vital importancia en el contexto evolutivo de la adolescencia, por ser un factor que posibilita la resolución pacífica de conflictos, haciendo que el sujeto despliegue estrategias positivas y favorables para sí mismo, para el otro y para el entorno actuando así como un factor protector para las conductas disociales.

4.2. Marco teórico

4.2.1. Historia y teorías de la empatía

Los autores Fernández, López, y Márquez (2008), citan las apreciaciones de diversos

autores y aclaran que la palabra empatía propiamente dicha, fue usada por primera vez en el siglo XVIII, con el término alemán “Einführung”, que traducía “sentirse dentro de”. Para 1909, Titchener Davis (1996), citado por Fernández, López, y Márquez (2008), contrastó el término “empatía” tal y como se conoce actualmente, valiéndose de la etimología griega *εμπάθεια* (cualidad de sentirse dentro). Como habilidad necesaria para la vida social, no fue hasta 1986, cuando Leibniz y Rousseau Wispé (1986), citados y Fernández, López, y Márquez (2008), habían señalado la necesidad de ponerse en el lugar del otro para ser buenos ciudadanos, dando lugar a otros autores que hablaron de la necesidad de la empatía para ser buenos ciudadanos. Para el siglo XX, aparecen nuevas definiciones de empatía, que definen este término como la capacidad de que uno mismo, se pueda proyectar en el otro. El epicentro del desarrollo del término, se creó cuando la definición de adopción de la perspectiva de los sentimientos de otro (“role-taking”), fue usado como insumo de múltiples investigaciones psicológicas, encontrando su acentamiento muy cerca del constructo de teoría de la mente, definido por Gallagher y Frith, redefiniéndola como la habilidad de explicar y predecir el comportamiento de uno mismo y de los demás imputandoles estados mentales independientes, tales como creencias, deseos, emociones o intenciones. A partir de la década de los sesenta, la empatía tuvo definiciones de carácter afectivo como una disposición del sujeto hacia los sentimientos positivos. Para la década de los 90, se llamaría a la empatía como “emoción vicaria”, lo cual deja de lado la explicación cognitiva y reafirma la definición cognitivo-afectiva.

Algunas teorías explicativas de la empatía, son:

4.2.2. Explicación de la empatía desde el enfoque cognitivo:

Dymond (1949), citado por Fernández, López, y Márquez (2008), definió la empatía como un esfuerzo de las personas por comprender lo que pasa por la mente de otras, es de

cir, una capacidad metarrepresentativa. Lo que puede apreciarse como ese interés de los adolescentes de entender los pensamientos deseos y sentimientos de sus compañeros, en este caso de sus compañeros de estudio.

Stotland (1969), citado por Fernández, López, y Márquez, (2008) define esta habilidad como una reacción emocional de parte de un observador que percibe las reacciones de otra persona que esta viviendo una experiencia concreta. Lo que puede entenderse que es la forma como los jóvenes asumen los sentimientos y situaciones propias de sus compañeros en las diversas situaciones que surgen en la etapa escolar en la que estos se encuentran y como interactúan en pro de los otros.

4.2.3. Explicación de la empatía desde la perspectiva afectiva:

Es definida como la capacidad del sujeto para poder asumir el lugar de otra persona o ponerse en su lugar, pudiendo anticipar, predecir y conocer más exactamente sus sentimientos, pensamientos y acciones, es decir, captar la experiencia de los demás. (Garaigordobil & Maganto, 2011).

4.2.4. Explicación de la empatía desde un enfoque multidimensional:

La visión integradora propone que la empatía se compone de aspectos cognitivos y afectivos. Davis (1980), define la empatía como un constructo multidimensional que incluye cuatro componentes diferentes que están correlacionados entre sí. El primer componente se relaciona con la dimensión cognitiva, recibe el nombre de fantasía y hace referencia a la tendencia de las personas por identificarse con personajes de ficción. La segunda, también relacionada con la cognición, recibe el nombre de adopción de perspectivas, que es la capacidad de ponerse en el lugar de otro durante una situación específica. En relación a la dimensión afectiva Davis propone dos factores : Angustia empática, que representa la propensión a experimentar sentimientos de compasión y preocupación por el otro y Aflicción

Personal, que se refiere a la ansiedad que se produce al ser testigo de un hecho desagradable contra otro, aún sin existir lazo afectivo.

4.2.5. Explicación de la empatía desde un enfoque disposicional vs situacional:

Desde el enfoque situacional, Waxier, Robinson, y Emde, (1992), desarrollaron la teoría de que la empatía obedece solo a un dispositivo disposicional, porque esta no es un estado continuo del sujeto y que solo en ocasiones específicas, las personas tienen la capacidad de ponerse en el lugar del otro y experimentar emociones primarias como: alegría, tristeza, rabia, miedo o ternura. Mientras que se habla de unos dispositivos disposicionales que estarían mediados por las habilidades cognitivas que les permiten emitir una acción, como reacción, visualizando la empatía disposicional desde un enfoque reactivo, donde actúa como respuesta a las contingencias de otros y no es una habilidad permanente. (Waxier, Robinson, & Emde, 1992).

Una última perspectiva neuropsicológica, explica que la localización de la empatía a nivel cerebral, no dispone de respuestas definitivas. Fernández, López, y Márquez, (2008), citan a Eslinger (1998), mencionando que este aplicó pruebas tras una lesión cerebral, utilizando diferentes cuestionarios que midieron la empatía tanto cognitiva como afectiva, mediante los cuales pudieron diferenciar distintos patrones intervinientes en ambos tipos de empatía. Así, la corteza prefrontal parece la principal área implicada en el procesamiento de la empatía y la regulación del procesamiento empático: la región frontal dorso lateral estaría más especializada en la empatía cognitiva, mientras que la región orbito frontal lo estaría en la empatía afectiva. Las lesiones en estas regiones suelen vincularse a menores niveles de

empatía en la mayoría de los casos, un porcentaje de los pacientes pueden exteriorizar desinhibición empática o una respuesta excesiva a las situaciones de los otros.

4.2.6. La empatía en adolescentes

Uno de los principales hallazgos con los cuales se han topado los investigadores a través del tiempo, ha sido el papel que juega la empatía en lo referente a la conducta antisocial y delictiva en adolescentes ya que cuando estos logran ser empáticos minimizan el riesgo de actuar bajo este tipo de conductas. Para Kasdin y Buela (1996), citado por Bringas, Herrero, Cuesta y Rodríguez (2006), la falta de empatía abarca una serie de acciones que lleva a los jóvenes a la no atención de reglas, a la incursión en conductas irregulares que se enfocan en el irrespeto a los derechos de otros y la trasgresión de normas y leyes, así como insensibilidad, maltrato y explotación de animales e incluso propiedades de otros. También explican que esto es el reflejo de conductas que se realizaban en la infancia como las rabietas y que no fueron controladas de forma adecuada por las figuras de autoridad. (Bringas, Herrero, Cuesta, & Rodríguez, 2006).

La empatía en adolescentes también ha sido expuesta como un elemento que permite que estos mismos, adopten posiciones sociales de relacionamiento social desde dos perspectivas. Una perspectiva habla de un motivo social intrínseco y la otra de una motivación extrínseca. Fernández, López, y Márquez, (2008), citan a Batson (1991), quien habla de una motivación egoísta e intrínseca porque genera bienestar para sí mismo, realizando una distinción entre la empatía y el estrés empático. La empatía se entendería como emoción vicaria orientada al otro, que genera una motivación altruista, mientras, el estrés empático es una emoción orientada a uno mismo donde el sufrimiento propio genera una experiencia emocional ajena. Un segundo grupo de investigadores, consideró la empatía

en términos extrínsecos, entendiendo que la ternura que despierta otro ser es un factor decisivo y que se aprecia en términos prosociales. Nuevamente Fernández, López, y Márquez, (2008), citan a Hatfield, Cacciopo y Rapson (1994), quienes señalaron que la empatía guarda relación con el contagio emocional, generándose empatía en las interacciones cara a cara y a través del lenguaje no verbal.

La empatía, también estaría correlacionada con la depresión en los adolescentes. Según la Organización Mundial de la Salud, OMS, (2018), de los 4 millones de adolescentes que presentan cuadros de depresión anualmente, diez mil de ellos (0,25 %) concretan el suicidio. Esta situación, ha llevado a la OMS a generar estándares estratégicos de prevención y soporte ante esta condición que pone en riesgo la vida de los adolescentes. Para Sandoval, Vilela, y Galvez (2018), la adolescencia es una etapa de producción de múltiples cambios a nivel mental, donde existen cambios en el estado de ánimo, el desarrollo cognitivo, y la ampliación de las zonas neuronales. Donde no contar con un adecuado entorno que rodea el adolescente, puede conducirlo a un estado de ánimo depresivo que esta seguido por sentimientos de soledad, falta de comunicación familiar, matrimonios, delincuencia, bullying, drogadicción y discriminación entre otras problemáticas sociales, los cuales no sólo afectan al joven sino al total del entorno familiar y social en el cual se encuentra inmerso. Essau y Chang, (2017) afirman a partir de sus investigaciones, que los jóvenes que experimentan situaciones de depresión tienen marcadores bajos de empatía.

Otro factor de enlace de la empatía con otros fenómenos sociales, tiene que ver con un aspecto de vulnerabilidad de la salud vinculado al consumo de drogas ilícitas y embarazo precoz. Para Bringas, Herrero, Cuesta, y Rodríguez (2006), la falta de empatía de los jóvenes,

trae consigo conductas abiertas (Discutir, golpear, utilizar lenguaje inadecuado) y conductas encubiertas (hurtar, mentir, esconderse, etc) y acarrear respuestas cognitivas como la impulsividad, la pérdida de control, el enojo, la ansiedad y el temor ya que al no posicionarse en el lugar del otro no dimensionan el daño que puedan causar. La forma en la cual estos adolescentes manejan la ansiedad que producen sus conductas en muchos casos es buscando refugio en sus pares sociales y propiciando encuentros y descubrimientos sexuales a muy temprana edad que traen como consecuencia la prevalencia de enfermedades de transmisión sexual y los embarazos prematuros. En otros casos, los adolescentes empiezan a consumir drogas para mantenerse más relajados y disminuir la ansiedad.

4.2.7. Intervención de la empatía en el ámbito educativo

Gorostiaga y Bulluerka (2012), determinan que uno de los principales objetivos de la psicología educativa es la importancia de promover y evaluar las habilidades cognitivas y afectivas de la empatía con la intención de favorecer el proceso de desarrollo y socialización de los jóvenes en el contexto educativo. En la actualidad fenómenos como el bullying y el matoneo se presentan de forma reiterativa al interior de las instituciones educativas, trayendo consigo un repertorio de conductas que varían entre la agresividad física, la hostilidad verbal, la persecución, las burlas indiscriminadas, los robos, entre otras y dichas conductas tienen diferentes detonantes y actores donde intervienen todos los miembros de la comunidad académica.

La empatía tanto en su nivel afectivo como cognitivo ayuda a que el individuo adopte perspectivas que le atribuyen la capacidad de ponerse en el lugar del otro, mejorando las condiciones de relacionamiento porque permiten que la persona experimente un sentimiento a partir de las condiciones que lee en el otro así no exista un lazo afectivo. También elementos como la alegría y la solidaridad que brindan tener un gesto de cercanía con otro

ser humano, contribuyen en la formación integral del ser y actúa como elemento que contribuye a que los jóvenes adopten posiciones críticas frente a la toma de decisiones. Por tanto, la incursión de la empatía en el contexto educativo se relaciona con el mejoramiento de las condiciones de convivencia entre los actores desde el desarrollo de comportamientos que prevengan condiciones de maltrato y agresividad. (Gorostiaga & Bulluerka, 2012).

4.3. Marco ético legal

En Colombia, la ley 1098 del 2006, llamada “Código de infancia y adolescencia”, establece un conjunto de normas de protección integral a los niños, niñas y adolescentes habitantes del territorio nacional. Esta ley tiene por objetivo garantizar los derechos, las libertades, brindar protección integral y restituir los derechos en los casos de vulneración con énfasis especial en la infancia y adolescencia. La legislación Colombiana reconoce que esta población no puede ser tratada bajo el mismo rigor de un adulto ya que son seres en desarrollo que están en una etapa donde necesitan que la familia, la sociedad y el estado actúen en pro de su formación y protección integral. (Ministerio de la Protección Social & ICBF, 2006).

El capítulo II de esta norma, hace referencia al derecho a la vida, a la calidad de vida y al ambiente sano para hacer referencia a la generación de condiciones que aseguren la alimentación, el vestuario, la recreación, la vivienda y la educación en condiciones dignas. Así mismo, establece que la responsabilidad de garantizar dichos derechos es de la sociedad en general, dejando claro que en cualquier contexto, incluyendo el educativo, se debe velar para que ningún niño sea vulnerado. (Ministerio de la Protección Social & ICBF, Código de infancia y adolescencia Ley 1098 del 2006, 2006)

Por lo anterior, esta norma hace parte de los referentes jurídicos de esta investigación, entendiendo que las instituciones educativas son garantes de los derechos de los adolescentes y veedores del cumplimiento. A lo largo de este anteproyecto, se ha expuesto como antecedente la relación entre empatía y conductas agresivas en el entorno académico, a través de la revisión de esta ley, precisamos la importancia de que los actores de la comunidad educativa reconozcan su implicación como garantes de los derechos y la conservación de la dignidad de los adolescentes. (Ministerio de la Protección Social & ICBF, Código de infancia y adolescencia Ley 1098 del 2006, 2006)

La ley 599 del 2000 conocida como el código penal Colombiano tiene por intención determinar cómo son las sanciones que debe aplicar la justicia según los delitos en los cuales incurran los habitantes del territorio nacional y tiene por propósito garantizar el respeto a la dignidad humana. Hay ciertas conductas que se encuentran en los casos de bullying o acoso escolar como: causar lesiones, generar coacciones, lanzar injurias, crear calumnias u homicidio imprudente, que son contempladas en este código y que son reconocidas por el estado. Lo anterior, evidencia que estos comportamientos agresivos constituyen la presencia de una víctima y un agresor el cual es denominado por el código penal como delincuente y que por tanto está sujeto a las aplicaciones de las penas que ordena la justicia. (Congreso de la República, 2000)

La ley 1620 del 15 de Marzo del 2013, crea “el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar”, la cual tiene por propósito establecer los lineamientos necesarios para que en las instituciones educativas se generen espacios de adecuada convivencia que ayuden a crear mecanismos que reduzcan las situaciones violentas

bajo unos principios de equidad, igualdad, integridad, corresponsabilidad y participación. Resaltamos el tema corresponsabilidad porque es importante comprender que las responsabilidades del cuidado de los adolescentes tienen tres actores fundamentales que son familia, sociedad y estado y que a través de esta ley, lo que se busca es integrar cada una de las leyes que ha dispuesto el estado y buscar mecanismos de prevención y protección más eficientes que apunten no sólo a la corrección de las conductas cuando ya se presentan sino como mecanismos de prevención que anticipen el comportamiento agresivo desde lo educativo y no desde lo punitivo. (Senado de la república, 2018)

5. Metodología

5.1. Tipo de estudio

El desarrollo de la presente investigación es de tipo cuantitativo e intentó cuantificar la empatía. Para Hernández, Collado y Lucio (2010), este enfoque partió de una idea central que se delimitó, se hace revisión de la literatura, se derivan objetivos y preguntas de investigación y se construye un marco teórico. Una vez formulada la pregunta de investigación se plantearon unas hipótesis, variables y se diseña un plan para probarlas. Este enfoque se caracteriza por tratar sobre aspectos objetivos y se fundamentó en una medición de las variables planteadas a través de métodos estadísticos.

5.2. Nivel de estudio

Esta investigación tuvo un nivel correlacional dado que se tuvo la finalidad de conocer el grado de asociación entre la empatía con los factores demográficos. Este nivel permitió cuantificar cada una de las variables y medir su relación en una muestra de participantes. (Hernández, Collado, & Lucio, 2010).

5.3. Diseño de estudio

Se utilizó un diseño transversal, esta investigación fue realizada durante el segundo semestre del año 2018 con el único propósito de describir la empatía y los factores asociados en adolescentes. Para Hernández, Collado, y Lucio (2010), este tipo de diseño recolecta datos en un solo momento y pretende medir una variable específica.

5.4. Población

El universo poblacional, estuvo compuesto por estudiantes de secundaria de las dos (2) instituciones educativas públicas de los municipios de Envigado y Medellín durante el segundo semestre académico del año 2018.

5.4.1. Muestra

Se seleccionaron estudiantes de las instituciones educativas El Bosque del municipio de Medellín y de la Institución Educativa La Paz del municipio de Envigado, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión. La selección de la muestra fue no probabilística con un mínimo de 50 estudiantes adscritos a las instituciones educativas mencionadas durante el segundo semestre del año 2018.

Los criterios de inclusión para esta investigación fueron:

- Adolescentes entre 13 y 16 años de edad.
- Adolescentes matriculados a las instituciones educativas El Bosque (Medellín) y la Paz (Envigado) durante el segundo semestre del año 2018.
- Adolescentes que aceptaran participar en la investigación de manera voluntaria.

Los criterios de exclusión fueron:

- Adolescentes cuyos padres de familia no firmaron el consentimiento informado.
- Adolescentes con diagnóstico de una alguna discapacidad cognitiva.

5.5. Técnicas de recolección de información

Se realiza la presente investigación por medio de la aplicación del instrumento Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) Davis, (1980, 1983), para que por medio de sus propiedades psicométricas se logre evaluar la empatía en dos grupos de adolescentes escolarizados desde una perspectiva multidimensional que incluye dos factores cognitivos y dos factores emocionales.

El cuestionario corresponde básicamente a una lista de interrogantes basados, como ya se dijo en dos escalas principales, una basada en la empatía de tipo cognitivo y otra basada en la empatía de tipo emocional, cada una de estas estaba conformada a su vez por 2 subescalas y 7 ítems en cada una de ellas, estas sub escalas son: La escala denominada como toma de perspectiva (PT), que intenta medir la capacidad que tienen los individuos para ponerse en el lugar de los demás y comprender perfectamente lo que otra persona está sintiendo; la segunda sub escala fue denominada fantasía (FS), e intenta medir la capacidad que tienen las personas para crear vínculos con personajes ficticios, en novelas, películas, etc. Las últimas 2 sub escalas hacen parte del espectro de la empatía emocional y son: el sentimiento empático (EC) que hace referencia a sentimientos positivos relacionados con el bienestar del otro; y la angustia personal (PD), refiriéndose a sentimientos de ansiedad y desesperación ante la interacción social y el malestar ajeno (EMAR, 2018)

Como se viene mencionado, la escala contempla 28 ítems distribuidos en cuatro subescalas que miden cuatro dimensiones del concepto global de empatía: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD), con siete ítems cada una de ellas.

Lo anterior permite comprender que el instrumento, además de medir el aspecto cognitivo, también mide la reacción emocional del individuo al adoptar una actitud empática; es así como la Toma de perspectiva y la fantasía evalúan lo primero, es decir los procesos cognitivos.

Toma de perspectiva (PT) indica los intentos espontáneos del sujeto por adoptar la perspectiva del otro ante situaciones reales de la vida cotidiana, es decir, la habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona y la sub escala de Fantasía (FS) evalúa la

capacidad imaginativa del sujeto para ponerse en situaciones ficticias. Las subescalas de Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD) miden las reacciones emocionales de las personas ante las experiencias negativas de los otros, en la primera (EC) se miden los sentimientos de compasión, preocupación y cariño ante el malestar de otros (se trata de sentimientos orientados al otro), en la segunda (PD) se evalúan los sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto manifiesta al observar las experiencias negativas de los demás (se trata de sentimientos orientados al yo) (Davis, 1983, Mestre, Pérez Delgado, Frías y Samper, 1999)

5.6. Procesamiento de la información

Esta investigación se llevó a cabo en cuatro fases, desarrolladas de la siguiente manera:

- Fase de planeación: se concibió la idea del anteproyecto y se solicitó permiso a las directivas de las instituciones educativas para llevar a cabo la investigación y se realizó reunión de sensibilización con los docentes donde se comentaron los objetivos del proyecto.
- Fase de ejecución: se difundió entre los estudiantes con el acompañamiento de los maestros los objetivos de la investigación, se entregaron los consentimientos informados para la firma de los padres, se recogieron los consentimientos una vez diligenciados y se aplicó el test.
- Fase de verificación: se tabuló la información obtenida de la aplicación de los instrumentos y se generaron los resultados.

5.7. Análisis de datos

Es preciso comprender que la prueba U de Mann Whitney por medio del cual se realizó un análisis matemático para determinar si existen diferencias marcadas entre las puntuaciones, la cual consiste en comparar las medianas, con base en ello se determinó si el valor de p es menor de 0.05 hay diferencias entre los grupos. Igualmente, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para evaluar la relación entre dos variables de tipo cuantitativo, en este estudio, la edad y los componentes de la empatía, si el valor p es menor de 0.05 se determina que existe una correlación entre las variables.

5.8. Consideraciones éticas

El presente proyecto, se ciñe a los requisitos estipulados en la ley 1090 de 2006, por medio de la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el Código Deontológico- Bioético y se delimitan otras disposiciones. (Congreso de la república , 2018)

La norma 1090, define la importancia de la investigación para los procesos de desarrollo e interrelación del ser humano en todos los campos en los cuales tiene inferencia para producir resultados que respondan a la necesidad única de creación de conocimiento psicológico. Por lo anterior, este trabajo de investigación cumple con las disposiciones de la norma 1090 con respecto a la ejecución y conservación de estándares morales y legales de conducta. A través del uso del consentimiento informado, se garantiza que se cumple con el respeto a la confidencialidad de la información obtenida de los investigados, garantizando el bienestar de las personas y de las instituciones educativas.

6. Resultados

Análisis univariado

Se trabajó con un total de 51 adolescentes estudiantes de los grados octavo, décimo y once, pertenecientes a las Instituciones Educativas; La Paz del Municipio de Envigado y El Bosque de la Ciudad de Medellín.

Se muestra a continuación una serie de resultados obtenidos durante la aplicación de la encuesta sociodemográfica.

En la tabla N° 1, la muestra está compuesta por más integrantes del género femenino; así mismo, la mayoría de los participantes se encuentran cursando el grado décimo, con una participación mayor del colegio El Bosque. En cuanto a la edad, los 15 años representa la edad promedio de la muestra. En cuanto a la edad debe decirse que el participante de menor edad es de 14 años y la máxima edad encontrada fue los 19 años.

Tabla N° 1. Descripción sociodemográfica

	Variable	Frecuencia (n)	Porcentaje %
Sexo	Hombres	21	41.2
	Mujeres	30	58.8
Grado	Octavo	4	7.8
	Noveno	8	15.7
	Décimo	39	76.5
I.E.	La Paz	22	43.1
	El Bosque	29	56.9

A continuación, la tabla N° 2 expone los resultados relacionados con los componentes de la empatía, para lo cual se toma como punto de partida el valor del Límite Inferior (Li) y el del límite superior (Ls) dado por el instrumento, según los resultados hallados, se logra evidenciar que los 4 componentes evaluados se encuentran por encima del rango general, lo que indica que se encuentran en un nivel alto en la población intervenida.

La tabla N° 2. Componentes de la empatía

Componentes	Media (S)	Puntuación de referencia (Li-Ls)
Toma de perspectiva	22.84 (3.20)	11.05-19.59
Fantasía	21.94 (4.32)	9.58- 20.23
Preocupación empática	28.88 (4.03)	13.87-22.62
Malestar personal	19.76 (85.60)	6.77-15.96

Nota: S: desviación estándar, Li: Límite inferior. Ls: Límite superior.

Análisis bivariado

La tabla N° 3, expone una comparación entre los componentes de la empatía entre hombres y mujeres, lo que permite contemplar que la mayor puntuación la obtuvieron las mujeres, principalmente en los componentes de toma de perspectiva, fantasía y malestar personal, en cuanto al componente preocupación empática las puntuaciones fueron similares en ambos sexos. Sin embargo, de acuerdo a la prueba U de Mann Whitney en este caso entre hombres y mujeres; no se establecen diferencias estadísticamente significativas en ninguno componente de la empatía (valor $p > 0.05$).

Tabla N° 3. Comparación por sexo en los componentes de la empatía

	Hombres Me (RI)	Mujeres Me (RI)	U de Mann Whitney	Valor P
Toma de perspectiva	23.00(5.5)	23.50 (4.0)	306.500	0.87
Fantasía	22.00(5.0)	23.00 (7.0)	307.500	0.88
Preocupación empática	22.00(6.0)	22.00(5.0)	309.000	0.90
Malestar personal	18.00(6.0)	20.00(5.3)	224.000	0.78

Nota: Me: mediana, RI: rango intercuartil. Sig. Estadística valor $p < 0.05$

Así mismo, se realizó la correlación entre los componentes de la empatía en relación con la edad de los participantes; la tabla N°4, expone la r que corresponde al coeficiente de correlación y el valor p que corresponde a la significancia estadística, lo que permite considerar que la variable de edad en esta oportunidad solo influye sobre el componente malestar personal, ya que r es negativo, lo que quiere decir que la correlación es inversa, por lo tanto, a mayor edad, menor malestar personal. Es preciso considerar que este mide las reacciones emocionales de las personas ante las experiencias negativas de los otros.

Tabla N° 4. Correlación por edad en los componentes de la empatía

	R	Valor p
Toma de perspectiva	-0.019	0.89
Fantasía	-0.046	0.74
Preocupación empática	-0.233	0.99
Malestar personal	-0.417	0.02

Sig. Estadística valor $p < 0.05$

Así mismo, se consideró la variable institución académica, teniendo en cuenta que se tomaron como base dos colegios públicos ubicados geográficamente en zonas distintas (Envigado-

Medellín), ante lo cual, en la tabla N° 5 los resultados permiten comprender una diferencia en las variables preocupación empática y malestar personal, donde la Institución La Paz obtuvo un puntaje más alto y el valor de p, está por debajo de 0.05 en estos ítems puntualmente. Lo que muestra que dicha diferencia es estadísticamente significativa.

Tabla N°5. Variable de agrupación, Institución Educativa

	La Paz	El Bosque	U de Mann	Valor P
	Me (RI)	Me (RI)	Whitney	
Toma de perspectiva	24.00(4.3)	23.00 (4.5)	304.000	0.77
Fantasía	25.00(5.3)	22.00 (7.0)	225.500	0.07
Preocupación empática	25.00(3.5)	20.00(4.0)	83.000	0.00
Malestar personal	21.50(13.0)	18.00(5.0)	186.000	0.01

Nota: Me: mediana, RI: rango intercuartil. Sig. Estadística valor $p < 0.05$

7. Discusión

La pregunta problematizadora que enmarcó la presente investigación, estuvo encaminada a determinar los factores que explican el desarrollo empático de los adolescentes escolarizados que viven en los municipios de Medellín y Envigado durante el año 2018. Para su desarrollo, se tomó una muestra de adolescentes escolarizados en dos instituciones educativas ubicadas en áreas geográficas distintas, una perteneciente al municipio de Envigado, (I.E. La Paz) y la otra al Municipio de Medellín, (I.E. el Bosque), a los cuales se les aplicó un cuestionario denominado Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) (Davis, 1980,1983), el cual corresponde a una de las medidas de auto informe más utilizadas para evaluar la empatía, lo que permitió identificar cuatro variables, toma de perspectiva (PT), fantasía (FS), preocupación empática (EC) y malestar personal (PD).

Con base en las cuatro variables anteriormente mencionadas, se inicia el desarrollo de los objetivos propuestos, entre ellos el establecimiento de diferencias entre el desarrollo de la empatía por sexo, evidenciando que la mayor puntuación la obtuvieron las mujeres, principalmente en los componentes de toma de perspectiva, fantasía y malestar personal, aunque la diferencia no es significativa, por lo tanto, el resultado no es acorde con otras investigaciones, entre ellas la de Graaff, Branje, Wied, (2014) cuando en sus resultados se muestra la notoria diferencia entre sexos, ya que en las niñas la preocupación empática y la empatía aparecen de forma más temprana que en los varones, demostrando preocupación por el otro y capacidad de entendimiento de perspectivas y puntos de vista diferentes a los propios.

Así mismo, puede establecerse una diferencia con la investigación de Procal, Sampery Mestre (2016) quienes encontraron que las mujeres se orientan a una conducta empatía, pro social

y de razonamiento moral, mientras que los varones se inclinaron más hacia un comportamiento agresivo y una conducta menos pro social ausente de razonamiento moral. De la misma manera, Navarro, Maluenas y Varas (2016) expresan en sus resultados mayores niveles de empatía para el sexo femenino.

Al relacionar los hallazgos de la investigación con los referentes tenidos en cuenta durante su proceso, se observan resultados diferentes; situación que permite reflexionar sobre el porqué de tal situación, encontrando como posible respuesta diversas circunstancias como por ejemplo el número de participantes, el instrumento aplicado, el contexto donde se desarrolla; además de lo anterior, esta reflexión permite identificar la complejidad del tema de la empatía y la diversidad de aspectos que en torno a este tema pueden abordarse. Es decir, a raíz de los hallazgos, se contempla la necesidad de realizar nuevos estudios en escenarios académicos diferentes, entre ellos colegios oficiales y privados, con poblaciones más complejas que permitan una diferenciación de factores como edad, sexo, entre otros.

Con respecto a la correlación entre los componentes de la empatía y la edad de los participantes se encuentran resultados tendientes a determinar que esta variable influye sobre el componente de malestar personal. Al respecto, es preciso comprender que el malestar personal como componente de la empatía sirve para medir las reacciones emocionales de las personas frente a las experiencias negativas de los otros.

Los resultados permiten comprender que a mayor edad menor reacciones emocionales ante las experiencias negativas de los otros; situación que permite un análisis de la empatía y su relación con la edad, lo que se considera como factor importante a la hora de comprender la capacidad de la muestra al asimilar y tener cierto tipo de actitudes hacia el otro.

A propósito de ello, se expone la investigación de Garaigordobil (2006) en la cual pretende demostrar que la empatía está íntimamente relacionada con un amplio abanico de variables dadas en el trance entre niñez y juventud; desde la teoría del desarrollo cognitivo, algunos trabajos han sugerido que la empatía se incrementa a medida que aumenta la edad (Underwood & Moore, 1982). Litvack et al. (1997) encontraron un incremento de la empatía con la edad en una muestra de niños de 8 a 11 años. A pesar de ello y con base en el abanico de investigaciones que se viene mencionando, se contrarrestan los anteriores resultados con lo propuesto por Calvo, González y Martorell (2001), los cuales realizaron una investigación con población en edades entre los 10 y los 18 en la cual determinaron un aumento de la empatía con la edad en las chicas; pero Garaigordobil (2009) no halló cambios significativos entre los 10 y 14 años de edad. Así sucesivamente, podrían relacionarse un sinnúmero de investigaciones que van a arrojar resultados distintos y posiblemente contradictorios. Lo que permite comprender la importancia de realizar este tipo de investigaciones con un número de participantes más significativo, para controvertir los hallazgos que puedan generarse.

Otro objetivo propuesto hace relación a considerar la variable institución educativa, teniendo en cuenta que se tomaron como base dos colegios públicos ubicados geográficamente en zonas distintas (Envigado- Medellín); los resultados permitieron comprender una diferencia en las variables preocupación empática y malestar personal, donde la Institución la paz del municipio de Envigado, evidenció un puntaje más alto; resultados que llevan a considerar otro tipo de variables que pueden representar una influencia para esta tendencia; entre ellos, el entorno social, el estrato socioeconómico, la familia, el contexto educativo, entre otros.

Tal resultado, permite retomar la investigación de Cabrera, Gutiérrez y Mutis, (2010), quienes realizaron su investigación, en función de varios tipos de establecimientos educacionales,

encontrando que los adolescentes de establecimiento particular pagado revelaron mayor empatía y prosocialidad que los municipalizados y particular-subsuencionado; situación que reitera lo que se viene mencionando. Lo que permite comprender la necesidad de evaluar y comparar los resultados con instituciones privadas; ya que en este caso se trata de dos instituciones públicas.

Con base en lo que hasta aquí se ha expuesto, se puede considerar que el nivel empático de la población intervenida se encuentra en un nivel apropiado, situación que permitió determinar la importancia del estudio de la empatía en adolescentes, ya que permite analizar el comportamiento humano, principalmente en la etapa de la adolescencia marcada por cambios biológicos, comportamentales, sociales y de otras índoles.

8. Conclusiones

Al analizar el estado del desarrollo de la empatía en dos grupos de adolescentes estudiantes de los grados octavo, décimo y once, pertenecientes a las Instituciones Educativas; La Paz del Municipio de Envigado y El Bosque de la Ciudad de Medellín, en edades entre los 14 y los 19 años, se pudo establecer que de acuerdo a los límites establecidos por el instrumento aplicado para su evaluación, los cuatro componentes evaluados se encuentran por encima del rango general ; lo que indica que se encuentran en un nivel alto de desarrollo empático.

Con relación al establecimiento de diferencias entre hombres y mujeres de acuerdo a los componentes de la empatía evaluados, se logra conocer que en el concepto de preocupación empática revela mayor puntuación para las mujeres que para los hombres, aunque con diferencias poco significativas; los otros tres componentes evaluados no establecen diferencias entre los géneros.

Con relación a la variable edad de los participantes en el estudio, el componente de la empatía denominado malestar personal fue el más significativo al establecer diferencias, permitiendo comprender que este varía de acuerdo con la edad; es decir a mayor edad menor malestar personal.

Teniendo en cuenta que se tomaron dos instituciones educativas, con ubicaciones geográficas diferentes, se quiso saber si este factor establecía diferencias con relación a la temática de la empatía, encontrando una diferencia estadística significativa, donde la institución La Paz ubicada en el municipio de Envigado obtuvo mayores puntajes en las variables preocupación empática y malestar personal.

Recomendaciones

La contribuye de manera positiva en la identificación del comportamiento empático en adolescentes escolarizados; por lo cual se recomienda realizar estudios similares que permitan identificar tales percepciones en otro tipo de población, para que sirvan como herramienta a las ciencias social esa la hora de comprender e intervenir comunidades.

Se recomienda que el tema de la empatía sea utilizado en otras investigaciones en psicología; de manera que se pueda realizar comparaciones entre estudios que puedan enriquecer el tema abordado.

Así mismo, se recomienda que este tipo de investigaciones trascienda a instituciones educativas privadas y a instituciones con mayor número de estudiantes, de manera que la diferencia de edades sea más significativa y así lograr evidenciar unos resultados más variados que permitan una discusión más profunda sobre el tema de la empatía y sus factores.

Referencias

- Arango T, O. E., Montoya Z, P. A., Puerta, L. I., & Sánchez, D. J. (2014). Teoría de la mente y empatía como predictores de conductas disociales en la adolescencia. *Escritos de Psicología*, 20-30.
- Azpiazu, L., Esnaola, I., & Sarasa, M. (2015). Capacidad predictiva del apoyo social en la inteligencia emocional de adolescentes. *European Journal Of Education and Psychology*, 23-29.
- Batson, C. (1997). Self- other merging and the empathy- altruism hypothesis: reply to Neuberg et al. (1997). *Journal of Personality and Social Psychology*, **73**, 517- 522.
- Bermejo, F. (2016). La importancia de la empatía. *Actualidad y psicología*, 78-80.
- Bernal, A., & Gande, A. (2017). Empatía y gestión de conflictos en estudiantes de secundaria y bachillerato. . *Revista de Educación y Desarrollo*, 27-37.
- Bringas, Herrero, Cuesta, & Rodríguez. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA) . *Revista Electrónica de Metodología Aplicada* , 1-10.
- Cabrera, P. Á., Gutiérrez, M. C., & Mutis, J. F. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3(2), 27-36.
- Calvo, A. J., González, R. & Martorell, M C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, auto concepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 2(1), 95-111.
- Cardona Calderón, R. S. (2017). *Las ciencias sociales en el fortalecimiento de la empatía y convivencia: perspectiva sociológica y caso de estudio en un colegio de Medellín-Colombia* (Doctoral dissertation, Sociologia).
- Congreso de la República, C. d. (2000). *Código penal-Ley 599 del 2000*. Santa fè de Bogotá: Congreso de la república.

- Congreso de la república, C. d. (06 de 05 de 2018). Ministerio de la Protección Social. Ley Número 1090 de 2006. Obtenido de <http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>
- Davis, H. M. (1980). Interpersonal Reactivity Index (IRI) . *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 85-87.
- Davis, M. H. (1980). A Multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy .*Catalog of Selected Documents in Psychology*, 85-95.
- Dymond, R. F. (1949). A scale for the measurement of empathic ability. *Journal of Consulting Psychology*, 127-133.
- Essau, C. A., & Chang. (2017). Epidemiology, comorbidity, and course of adolescent depression. *The Effects of Covitality on Well-Being and Depression in Australian High School Adolescents*, 330-340.
- Fernández, P. I., López, P. B., & Márquez, M. (2008).). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. . *Anales de Psicología*, 284-298.
- Garaigordobil, M. (2009). A comparative analysis of empathy in childhood and adolescence: Gender differences and associated socio-emotional variables. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2), 217-235.
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 255-266.
- Gorostiaga, A., & Bulluerka, N. (2012). Evaluació de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. *Revista Educació*n, 12-38.
- Graaff, J., Branje, S., & Wied, M. &. (2014). Perspective Taking and Empathic Concern in Adolescence: GenderDifferences in Developmental Changes. . *American Psychological Association*, 881-888.
- Hernández, N. (2012). La empatía y su relación con el acoso escolar. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en educación*, 35-52.

- Hernández, S., Collado, & Lucio, B. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill: México.
- Ison, M. (2003). El Afrontamiento: estrategias para el manejo del estrés. *Revista IDEA*, 16(37). Recuperado de <http://www.scielo.br/scielo.php?script=scinlinks&ref=000120&pid=S1984-0292201000010000300019&lng=es>.
- Litvack, M. W., Mcdougall, D. & Romney, D. M. (1997). The structure of empathy during middle childhood and its relationship to prosocial behavior. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 123(3), 303-324.
- Llorca Mestre, A. M. (2014). El rol mediador de la empatía, la conducta prosocial y la conducta agresiva en la depresión y la ansiedad. *Ansiedad y estrés*, 254-256.
- Llorca, García, & Malonda. (2017). Trabajar la empatía en adolescentes contribuye a prevenir comportamientos delictivos. *'The European Journal of Psychology Applied to Legal Context'* y *'Psicothema*, 33-44.
- López, M. B., Filippetti, V. A., & Richaud M, C. (2014). Empatía: desde la percepción automática. *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*, 37-51.
- Mestre E, V., Frías, N. M., & Samper, G. P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 255-260.
- Mestre E, V., Samper G, P., & Frías N, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 227-232.
- Ministerio de la Protección Social, & ICBF, I. C. (2006). *Código de infancia y adolescencia Ley 1098 del 2006*. Santa Fe de Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- M. R. (2007). *Acoso escolar: dinámicas del "bullying", su diagnóstico, prevención y tratamiento*. Madris, España: Achótegui Editores.
- Ordoñez, C., Riveros, M., & Moreno, J. (2010). "Autoestima y empatía en adolescentes observadores, agresores y víctimas del Bullying, en un colegio del Municipio de Chia. *Psichologia. Avances de la disciplina*, 99-112.

- Organización Mundial de la Salud. (01 de 04 de 2018). *Organización Mundial de la Salud*.
Obtenido de <http://www.who.int/es/>
- Pastor, A. R. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de psicología*, 22(3), 323-339.
- Procar, M., Samper, P., & Mestre, M. ((2016).). Empatía en la adolescencia. Relaciones con razonamiento moral prosocial, conducta prosocial y agresividad. . *Acción psicológica*, 3-14.
- Restrepo, R. C., Vinaccia A, S., & Quiceno, J. M. (2011). Resiliencia y depresión: Un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Suma Psicológica*, 41-48.
- Rodríguez, V., Mariaca P, J., & Arias, T. J. (2014). Estudio exploratorio del bullying en Medellín. *Pensando psicología*, 18-25.
- Senado de la República. (06 de 05 de 2018). Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- Sierra, O., Urrego, G., Montenegro, S., & Castillo, C. (2015). Estrés escolar y empatía en estudiantes de bachillerato practicantes de Mindfulness. *Cuadernos de Lingüística Hispánica.*, 175-197.
- Torregrosa, M., García, F. J., Martínez, M. M., Estévez, E., & Delgado, B. (2014)). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *Torregrosa, M., & García-Fernández, J., & Martínez-Monteagudo, M., & Estévez, E., & Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inEuropean Journal of Education and Psychology*, Torregrosa, M., & García-Fernández, J., & Martínez-Monteagudo, M., & Estévez, E., & Delgado, B. (2014). Conducta ag29-41.
- Underwood, B. & Moore, B. (1982). Perspective taking and altruism. *Psychological Bulletin*, 91(1), 143-173.
- Veloso, C. B., Caqueo, W., Caqueo, A., Muñoz Z. & Villegas, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*, 22(1), 23-34. Recuperado de [http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/Fractal/article /view Article/383](http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/Fractal/article/view/Article/383)

Waxier, Z., Robinson, J. L., & Emde, R. N. (1992). The developmental of empathy twins. *Developmental Psychology*, 1038-1047.

Ysern, L. (2016). Relación entre la inteligencia emocional, recursos y problemas psicológicos, en la infancia y adolescencia. *Fundación Dialnet*, 23-27.

Zapata, A., & Chavez, L. (2013). La empatía: un concepto unívoco? *Katharsis–Institución Universitaria de Envigado*, 123-143.

Anexos

Instrumento

Apellidos y Nombre		Edad	Curso	Sexo: V M	
<p>Las siguientes frases se refieren a vuestras percepciones y sentimientos en una variedad de situaciones. Para cada cuestión indica cómo te describes eligiendo la puntuación de 1 a 5 (1= no me describe bien; 2= me describe un poco; 3= me describe bastante bien; 4= me describe bien y 5= me describe muy bien). Cuando hayas elegido tu respuesta, marca con una cruz la casilla correspondiente. Lee cada frase cuidadosamente antes de responder. Gracias honestamente. GRACIAS.</p>					
		1	2	3	4 5
1.	Suelo y fariameo, bastante a menudo, sobre de las cosas que me podían excitar		X		
2.	A menudo tengo sentimientos fuertes y de preocupación hacia la gente antes afortunada que yo				
3.	A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona				
4.	A veces no me siento muy preocupado por otras personas cuando tienen problemas				
5.	Verdaderamente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela				
6.	En situaciones de emergencia me siento apático e indolente				
7.	Soy normalmente objetivo cuando veo una película u obra de teatro y no me involucro completamente				
8.	Intento tener en cuenta cada una de las partes (opiniones) en un conflicto antes de tomar una decisión				
9.	Cuando veo que a alguien se le trata el pelo tiendo a protegerlo				
10.	Normalmente siento desesperanza cuando estoy en medio de una situación muy tensa				
11.	A menudo intento comprender mejor a mis amigos imaginándome cómo son ellos las cosas (poniéndome en su lugar)				
12.	Busca una paz en las situaciones complejamente en un buen libro o película				
13.	Cuando veo a alguien herido tiendo a permanecer calmado				
14.	Las discusiones de otros normalmente no me molestan mucho				
15.	Si estoy seguro que tengo la razón en algo no pierdo tiempo escuchando los argumentos de los demás				
16.	Después de ver una obra de teatro o cine me he sentido como si fuera uno de los personajes				
17.	Cuando estoy en una situación emocionalmente tensa me siento				
18.	Cuando veo a alguien que está siendo tratado injustamente a veces no siento ninguna compasión por él				
19.	Normalmente soy bastante eficaz al intervenir de emergencias				
20.	A menudo estoy bastante afectado emocionalmente por cosas que veo que ocurren				
21.	Pienso que hay dos partes para cada cuestión e intento tener en cuenta ambas partes				
22.	Me describiría como una persona bastante sensible				
23.	Cuando veo una buena película puedo muy fácilmente situarme en el lugar del protagonista				
24.	Tiendo a perder el control durante las emergencias				
25.	Cuando estoy disgustado con alguien normalmente intento ponerme en su lugar por un momento				
26.	Cuando estoy leyendo una historia interesante o una novela imagino cómo me sentiría si los acontecimientos de la historia me sucedieran a mí				
27.	Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia me derrumbo				
28.	Antes de criticar a alguien intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar				
Normas de corrección:					
Escalas	Items				
PT	-5, 8, 11, -15, 21, 25 y 28				
FB	1, 3, -7, -12, 16, 23 y 26				
EC	2, -4, 9, -14, -18, 20 y 22				
PD	6, 10, -13, 17, -19, 24 y 27				
<p>La puntuación de cada escala se obtiene sumando las respuestas dadas por el sujeto en cada uno de los ítems que conforman dicha escala, siendo la puntuación para los ítems positivos: 1-2-3-4-5; y para los negativos: 5-4-3-2-1.</p>					

Figura 1. Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1980, 1983)

QUESTIONARIO VARIABLES DEMOGRAFICAS

Sexo: M F

Edad:

Grado escolar:

Institución educativa:

Estrato socioeconómico:

Apellidos y Nombre Edad Sexo

Las siguientes frases se refieren a vuestras pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones. Para cada cuestión indica cómo te describes eligiendo la puntuación de 1 a 5 (1= me describe bien; 2= me describe un poco; 3= me describe bastante bien; 4= me describe bien y 5= me describe muy bien). Cuando hayas elegido tu respuesta, marca con una cruz la casilla correspondiente. Lee cada frase cuidadosamente antes de responder. Contesta honestamente. GRACIAS

	1	2	3	4	5
1. Sueño y fantaseo, bastante a menudo, acerca de las cosas que me podrían suceder				X	4
2. A menudo tengo sentimientos fuertes y de preocupación hacia la gente menos afortunada que yo			X		3
3. A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona		X			2
4. A veces me siento muy preocupado por otras personas cuando tienen problemas		X			2
5. Verdaderamente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela	X				1
6. En situaciones de emergencia me siento apretivo o indiferente			X		3
7. Soy normalmente objetivo cuando veo una película o obra de teatro y no me involucro completamente	X				1
8. Intento tener en cuenta cada una de las partes (oposiciones) en un conflicto antes de tomar una decisión			X		3
9. Cuando veo que a alguien se le trata el pelo blando a protegerlo	X				1
10. Normalmente siento desprecio cuando estoy en medio de una situación muy tensa	X				1
11. A menudo intento comprender mejor a esta antigua imaginaduría cómo ven ellas las cosas (poniéndome en su lugar)			X		3
12. Resulta raro para mí implicarme completamente en un buen libro o película	X				1
13. Cuando veo a alguien hablar siento a permanecer callado					5
14. Las desgracias de otros normalmente no me afectan mucho	X				1
15. Si estoy seguro que tengo la razón se algo me pierdo tiempo escuchando los argumentos de los demás	X				1
16. Después de ver una obra de teatro o cine me he sentido como si fuera uno de los personajes		X			2
17. Cuando estoy en una situación emocionalmente tensa me siento	X				1
18. Cuando veo a alguien que está siendo tratado injustamente a veces me siento cómplice por él	X				1
19. Normalmente soy bastante eficaz al responder de emergencias			X		3
20. A menudo estoy bastante afectado emocionalmente por cosas que veo que ocurren			X		3
21. Pienso que hay dos partes para cada cuestión e intento tener en cuenta ambas partes		X			2
22. Me describiría como una persona bastante sensible		X			2
23. Cuando veo una buena película puedo muy fácilmente situarme en el lugar del protagonista				X	4
24. Tiendo a perder el control durante las emergencias	X				1
25. Cuando estoy disgustado con alguien normalmente intento ponerme en su lugar por un momento		X			2
26. Cuando estoy leyendo una historia interesante o una novela imagino cómo me sentiría si las acontecimientos de la historia me sucedieran a mí		X			2
27. Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia me demando	X				1
28. Antes de criticar a alguien intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar				X	4

PT= 26 EC= 24
 FJ= 26 PD= 12

Consentimiento informado

Institución Universitaria de Envigado

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Consentimiento Informado escrito

Yo _____ identificado con Cédula de Ciudadanía número _____ acepto participar en la investigación. Entiendo que los participantes se pueden retirar del estudio sin repercusiones en cualquier momento del proceso. Entiendo que el anonimato será asegurado y la información personal no será publicada. Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento firmado y fechado, si así lo requiero. Por último, permito que los resultados de la presente investigación se publiquen con fines estrictamente académicos. Con la firma de este formulario no renuncio a ninguno de mis derechos legales en un ejercicio de investigación académica.

Fecha ___/___/_____

Firma del participante

C.C. _____